

Mujeres, su participación económica en la sociedad

Gizelle G. Macías González

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Altos y
Gobierno del Estado de Jalisco, Instituto Jalisciense de las Mujeres

El libro es una compilación que realicé junto con la Dra. E. Leticia Parada de la Universidad de Sonora, incluimos las aportaciones de catorce autores en nueve estudios. Los documentos integran detalles y transformaciones de la presencia pública de las mujeres en diversos contextos económicos relacionados con el trabajo y el hogar, en distintos estados de la República Mexicana, Brasil, Colombia y Chile, desde la década de los noventas al presente. Los trabajos se articulan al presentar rasgos sobre la participación económica de las mujeres en sus esferas ocupacionales y las múltiples formas en que se manifiestan. La obra se divide en tres ejes temáticos: I) las mujeres, sus prácticas de emprendimiento y de dirección de empresas; II) las mujeres y las características de sus empleos y III) las prácticas financieras de mujeres y algunas características de sus hogares. La obra tiene la intención de dar la oportunidad a las autoras y autores de generar puntos de discusión y análisis sobre la participación económica femenina y su injerencia en el desarrollo económico de la sociedad, así como de contribuir con la comunidad universitaria en el apoyo de cursos sobre economía considerando una nueva perspectiva de estudio.

De inicio, la obra aborda la situación de las mujeres frente al trabajo y su participación social, enmarca los estudios sobre las mujeres y sus labores dentro de la ciencia económica. Durante los años sesentas, el concepto de trabajo sólo se relacionaba con la producción asalariada, se consideraba una extensión del trabajo reproductivo, la vinculación era

completamente hacia las mujeres. El trabajo ha representado un escenario donde se hace evidente la desigualdad de género. La economía ha sido de las últimas ciencias sociales en ser transformada por la perspectiva de género, la economía feminista pretende realizar un análisis donde se dé cuenta del comportamiento económico de las mujeres, considerando la nueva economía familiar, la economía del cuidado —la cual ha sido invisible ante los pensadores clásicos—, proponiendo una nueva metodología. La obra tiene la intención de visibilizar mediante estudios de las mujeres y estudios de género la presencia del sexo femenino en la sociedad. Los estudios que se incluyen en el libro integran diferentes posturas respecto a la perspectiva de género, en algunos trabajos priva una idea más esencialista y, en otros, una más cercana al constructivismo —exigiendo un análisis de la arquitectura conceptual aludiendo a las relaciones sociales de los sexos—. Se dice que se observa una participación de las mujeres cuando ésta desarrolla actividades en el ámbito público, con el fin de incidir en las condiciones de vida de un colectivo. En los años noventas se comienzan a analizar los casos de la participación de las mujeres como empresarias, propietarias y administradoras de empresas; por otra parte, el acceso de las mujeres al poder —a nivel de ejecutivas de negocios— se ha estudiado al averiguar sobre la experiencia cultural que adquieren en la ascensión al poder y por la nueva forma de expresión cultural. La administración de las finanzas cotidianas en el hogar y la cultura financiera desde el enfoque de las mujeres, integra también experiencia de cálculos y transacciones de mujeres de diversos estratos económicos.

Tres estudios forman parte del primer eje temático que da cuenta sobre los trabajos de las mujeres como empresarias y en la dirección de empresas. La investigación de María Eugenia Navas Ríos y Emperatriz Londoño Aldana describen primeramente la dinámica emprendedora de las mujeres profesionales colombianas, ubicándolas en las teorías del emprendimiento de Albert Shapero, Alan Gibbs, David Mc Clelland y del modelo de Jeffrey Timmons. Las académicas afirman que el estilo de gestión empresarial femenino encontrado se adquiere vía el liderazgo transformacional y muestran que el análisis combinado de motivadores y características propias del emprendimiento les lleva a la conclusión de la incesante y necesaria interacción de lo interno con lo externo; se parte

de lo individual, desde el interior de la persona, en total coherencia con el pensamiento de Shapiro y Bandura.¹

En el segundo texto del primero eje, Edith Georgina Surdez Pérez y Norma Aguilar Morales, mencionan que el desarrollo económico de cualquier país se ve beneficiado por la contribución de las mujeres en la actividad empresarial, presentando el estudio del perfil femenino en la actividad empresarial mexicana. Documentan que las mujeres empresarias obtuvieron una media más alta que los hombres en autoconfianza, autodisciplina y trabajo arduo. Dan cuenta que 89% de los empresarios son varones y 11% mujeres quienes laboran en el sector industrial (a diferencia de otros estudios) que fabrican productos comestibles y se ocupan de actividades en la construcción. Refuerzan la tesis de Valerdi que se expone más adelante —en el segundo eje temático— al mencionar que las mujeres optan por empleos que les permiten atender a sus familias. Las autoras manifiestan que el emprendimiento se considera una actividad que aporta a las mujeres flexibilidad en su ocupación.

El documento de María de Lourdes Treviño Villarreal introduce a la temática de la dirección familiar y la rentabilidad empresarial, analizando cuestiones de género. Detalla que las empresas familiares llegan a ser más rentables que las no familiares y que la teoría de la organización industrial considera a la rentabilidad como dependiente del poder de mercado puro y de la eficiencia; así mismo retoma que la teoría financiera y la gestión empresarial se enfocan a las características internas que diferencian a empresas rentables. También muestra el aumento de la presencia femenina en las empresas más importantes de México al representar 43% en 2006 y 52% en 2011, considerándolo como el *boom* femenino. Da cuenta de un estudio practicado a ochenta empresas mexicanas que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores (2001-2006) y afirma que la única empresa dirigida por una mujer presenta mayores indicadores de rentabilidad (en promedio) al de aquellas dirigidas por hombres, sugiriendo una relación positiva entre género y rentabilidad. Los datos que utilizó fueron rescatados de la base de datos *Económica*.

El segundo eje temático de este libro consta de dos investigaciones relativas a las características de los empleos de las mujeres en Méxi-

¹ Bandura le da una importancia clave a la autoconfianza, y opina que la persona está convencida que tiene las habilidades necesarias para funcionar como emprendedor exitoso.

co y en Brasil. El primero presenta los tiempos de trabajo y de la familia para las mujeres de Ma. Áurea Valerdi González, ella los considera como las trampas de cronos. La autora visualiza que este conflicto afectará a la economía (baja productividad), a las mujeres (incremento de enfermedades) y a las futuras generaciones (atención a los hijos), y da voz a 450 trabajadoras del estado de Guanajuato, México, al detallar que cuando al tiempo laboral se le suma las horas de traslado trabajo-casa y viceversa, se deja a la familia un enorme déficit de tiempo y de atención. La jornada de trabajo de la ley mexicana es de ocho horas, en realidad las trabajadoras permanecen hasta 10 y 12 horas fuera de casa, sumando el tiempo de traslado y descanso para alimentos. La autora menciona que ciertas empresas han implementando medidas para favorecer el vínculo trabajo-familia en hombres y mujeres, tomándole la delantera al Estado. Dentro de esta lógica se considera que la atención de los hijos es asunto de la familia y en última instancia de la sociedad.

El segundo estudio de este eje da cuenta de la investigación de Bruna Ángela Branchi y Nelly María Sansigolo Figueiredo sobre las trayectorias ocupacionales de las mujeres en Brasil. Presentan el escenario macroeconómico brasileño de la primera década del año 2000, evidenciando las modificaciones que influyeron positivamente en el mercado de trabajo. En los resultados muestran la manutención del vínculo del trabajo formal activo y la reincorporación en caso de ruptura del vínculo formal que se especificó en el año 2000, en especial, comparando las trayectorias de reincorporación. Las dificultades analizadas por las autoras fueron el tiempo medio de falta de participación en el mercado formal; la variación salarial real al retorno y la proporción de trabajadoras sin vínculo formal reactivado hasta el fin del período relevante. Las investigadoras concluyen que las trabajadoras despedidas presentaron menor tasa de reincorporación que la de los hombres despedidos.

En el último eje temático se presentan cuatro trabajos que versan sobre las prácticas financieras de mujeres y algunas características de sus hogares, muestran la realidad de distintos países como México, Estados Unidos y Chile. El primer documento corresponde a Gizelle G. Macías González, quien indaga aspectos sobre las condiciones económicas de las mujeres que aportan ingresos a los hogares. Se recopilan las entrevi-

stas realizadas a cuatro mujeres trabajadoras y el documento concluye al retomar que los hogares se fortalecen, en su mayoría, al acudir a los mercados de créditos en sectores semiformales e informales (Alpízar, 2006). Las mujeres que trabajan tienen el control sobre el dinero en sus hogares, sus roles no cambiaron por el manejo de los recursos económicos; continúan en empleos remunerados que, en algunos casos, son vulnerables y con escasas prestaciones.

El segundo estudio da cuenta de los intercambios y transacciones financieras de las mujeres mexicanas que se trasladan entre Mexicali, México y Calexico (Estados Unidos). Las autoras Lya Niño y Magdalena Villarreal resaltan los esfuerzos de estas mujeres como aportes fundamentales a las economías familiares para la población de ambos lados de la frontera. Los rasgos de la situación laboral denotan segregación ocupacional, precariedad y temporalidad en actividades poco prestigiadas y consideradas femeninas, vinculadas a la reproducción de la fuerza de trabajo y mantenimiento del hogar y la familia. Los cálculos son en dólares y pesos, y se cuida de no infringir las leyes norteamericanas. Calculan el tiempo de trabajo y el apoyo (subsidio) por desempleo, que se obtiene cuando solamente trabajan por temporadas. Proyectan la obtención del reembolso de impuestos, cuidando guardar sus recibos (o *viles*), planeando adquirir beneficios por los dependientes económicos a través del matrimonio.

El tercer estudio presenta la evaluación del proceso de implementación de los presupuestos públicos con enfoque de género. Janette Góngora Soberanes y Martha Castrejón Vacío, exponen los hallazgos sobre la evaluación (2011) de la planeación y ejecución del presupuesto por resultados con enfoque de género 2009 del programa: *Microfinanciamiento a mujeres y su impacto en los municipios con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH) en el estado de Guerrero, México*. La actividad económica en la que laboran las mujeres guerrerenses se ubica, en la gran mayoría, en el sector terciario. La metodología consistió en la revisión documental de la normatividad de las políticas públicas y en la realización de entrevistas a funcionarias y funcionarios públicos y a beneficiarias del programa. Los resultados muestran las limitaciones y obstáculos de los programas de microfinanciamiento para incorporar el enfoque de género en su plane-

ación y operación, y dan cuenta del escaso impacto que tienen para contribuir al empoderamiento económico de las mujeres.

El último estudio de este eje temático documenta los cambios en las jefaturas de hogares en Chile. El autor, Luis Marcelo Silva Burgos, pone énfasis en las modificaciones presentadas por la inserción de la mujer al trabajo y sus consecuencias en el tamaño de los hogares, propiciando algunos efectos de cambio de la economía global. Analiza a los hogares chilenos entre el periodo de 1990 a 2009 —para mostrar la evolución gradual de la incorporación de la mujer al mundo laboral, la modificación de la estructura de los hogares y el aumento de los índices de feminización de la pobreza— en un contexto de aumento de la flexibilización y precarización laboral, de aumento de jefaturas de hogar femeninas (duplicación de actividades) y de aumento de los niveles de formación de quienes ostentan las jefaturas de los hogares.

La lectura del volumen pretende contribuir a que el lector tenga la oportunidad de considerar puntos de discusión y análisis sobre la participación femenina y su injerencia en la situación económica de las sociedades, desde distintas ópticas de estudio.